
QUIRAL ABTE

VISIONES ASIMÉTRICAS
DE UN ARTISTA

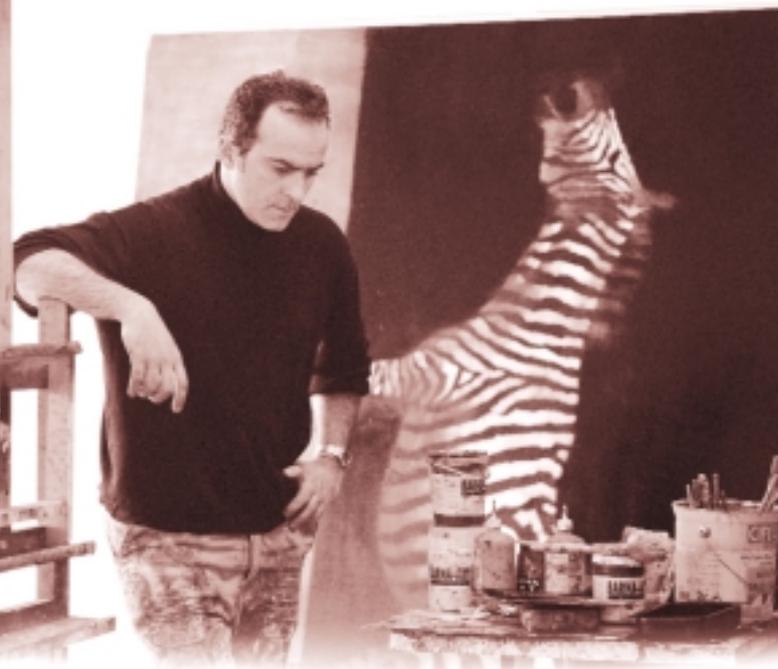


MIGUEL MACAYA

del 22 de abril al 26 de junio de 2004

FUNDACION PRIVADA
VILA CASAS

PRESENTACIÓN



La textura engañosa de una primera mirada a la pintura de Miguel Macaya nos ofrece el poder irresistible de una obra impecable en su factura, en la técnica, en ese dominio que permite entrar fácilmente a cualquier espectador... Todo aquello que hemos aprendido de los clásicos y se entiende tan bien... Pero no nos equivoquemos, porque muchas veces la estrategia esconde fórmulas eficaces para clavar estocadas llenas de ironía, y el artista que trabaja hoy en su taller ha de dar la vuelta a las cosas para aprovecharse de una lección de virtuosismo, para rifarse las pretensiones absurdas y superficiales.

¿Qué existe tras un hombre que observa atentamente un vegetal? Quizá represente el afán de quien mira con pretensión de trascendencia, quizá se sepa él mismo observado por usted, quizá sepa que en el mundo del *arte* hay mucha banalidad disfrazada de prepotencia sublime... Y es que Macaya no hace ostentación de nada, sólo usa un dominio técnico, para enfrentarnos traidoramente a la normalidad, a este ser humano tan corriente que hallamos cada día a nuestro alrededor, y su ironía hierve ante la indiferencia, el desinterés disfrazado. En el fondo, juega con nosotros, bajo la piel sugiere atmósferas, personajes, animales, donde el silencio es tan importante como la imagen descrita, donde la fuga o ese punto imperceptible que ciega la mirada (el claroscuro) nos señala que es tan importante lo que queda dentro como lo que está fuera, porque sus personajes vienen de la vida, entran en el circuito del cuadro y se escapan para volver a

Miguel Macaya bajo la piel

Santander, Barcelona y Londres son los vértices en los que Macaya (1964) ha apoyado su trayectoria artística. A este santanderino, que le hubiera gustado ser trompetista o hacer su mejor faena ante un miura de 700 kilos, su amigo y promotor Miquel Alzueta le ha definido como «pintor de raza», un superviviente que pinta porque es lo que sabe hacer.

nosotros. En el fondo, juega con nosotros, es un juego de apariencias donde tan sólo nos dice lo que somos: una apariencia en ese tejido múltiple de voces. Y ese hombre que observa, como sus retratos indirectos y ausentes, encarna la soledad más grande, el aislamiento que sentimos.

La ironía y una técnica precisa que enlaza con la tradición de la pintura tenebrista española nos permitirían convocar muchas asociaciones históricas, incluso hablar de métodos como fundir el juego etéreo de un Caravaggio, ese valor del vacío que se expresa atmosféricamente y da valor al cuerpo, o bien de los recursos de la pintura barroca que da luz a las sombras con pequeños reflejos de la misma manera que da volumen a las luces; pero sus temas, la sencillez, esa necesidad de integrar los opuestos, como belleza y fealdad, que rompe con el concepto platónico, y la ironía como arma más potente, aunque muchas veces su presencia sea subliminal, es lo que nos hace reflexionar sobre esa historia atenta a las pequeñas cosas, a los detalles, al contacto con la gente corriente, una vida de cada día hecha de soledad, abandono, desaliento, cansancio, temor, angustia...

Miguel Macaya es un artista hábil e inteligente porque su obra utiliza las armas oportunas para llegar a *todos*, para representar las carencias humanas, lo universal que no se puede identificar y deviene ausencia. En definitiva, la capacidad de escuchar y observar para no ser *prisioneros de nuestra propia ceguera*, como en algún lugar dejó escrito el periodista Ryszard Kapuscinski.

Glòria Bosch

Directora de Espais d'Art de la Fundació Vila Casas

**OLGA SPIEGEL**

Periodista de *La Vanguardia*
Historiadora del arte

**JOSEP MARIA CADENA**

Crítico de arte de *El Periódico*

**CONXITA OLIVER**

Crítica de arte

El Espai VolART, el antiguo almacén de mantillas de la calle Ausiàs Marc de Barcelona rehabilitado por la Fundación Vila Casas como lugar de exposición y promoción de artistas contemporáneos, recibe la obra de Miguel Macaya. Hasta el 26 de junio de 2004, la muestra seleccionada por la Fundación permite contemplar por primera vez una recopilación de los temas argumentales que este artista santanderino, afincado en Cataluña, ha ido esbozando desde 1999.

Sus personajes, bodegonos y animales se suelen agrupar temáticamente. Así, algunos de sus toreros han formado parte de *Tauromaquias*, exposición que ha tenido lugar recientemente en una galería de Barcelona, o algunos de sus perros se pudieron ver este invierno en Bolonia agrupados en la muestra colectiva *Animalia*. La oportunidad de apreciarlos en su conjunto contribuye a destacar la evolución de un pintor con proyección nacional e internacional.

En el debate celebrado el pasado 21 de abril con motivo de la inauguración de la exposición, se puso de manifiesto lo difícil que resulta situar a Miguel Macaya en las tendencias del arte actual; quizá por ello el galerista Lluçà Homs elogió el gran valor y la decisión del pintor al seguir una línea pictórica muy alejada de las corrientes vigentes, en las que priman nuevas formas como puede ser el videoarte. Con sus óleos, Macaya nos ofrece «una lección de pintura», destacó Conxita Oliver, «en la que se aprecia sensualidad, un deseo por la textura, la pastosidad, un gusto por el recorrido del pincel, por el gesto y la veladura, sin necesidad alguna de introducirse en otras técnicas».

En ese alejamiento de lo actual, Macaya entronca con la tradición pictórica española tanto por los motivos elegidos como por el tratamiento del color. Y es que como heredero de los clásicos por su dominio de la técnica, para Gloria Bosch,

«los enlaces con la tradición de la pintura tenebrista llegan a provocar que, tras una mirada global por el Espai VolART, podríamos sentirnos transportados a una sala del Museo del Prado, que no es un espacio de arte contemporáneo». Esas sensaciones las expresó también Antonio Casanovas quien, como coleccionista de obra exclusivamente contemporánea, se había planteado si los macayas (poco abstractos) armonizaban con el resto de piezas de su colección; lejos de sus dudas iniciales, concluyó, las creaciones de Macaya completan perfectamente la colección, al tratarse de una modernidad que liga el vanguardismo con el clasicismo.

Destaquemos, pues, el hecho que Miguel Macaya pertenece a una nueva generación, barcelonesa de adopción, de pintores realistas (que incluiría a los hermanos Pere y Josep Santilari), cuyo reconocimiento apenas ha comenzado en 1999, y que «empieza a no faltar en las paredes de la burguesía catalana», matizó Juan Ybarra. La Fundación Vila Casas, orgullosa de haber contribuido a la promoción de artistas de esa generación, adquirió a mediados de los años noventa obra de Macaya para su Museo de Pintura Palau Solterra de Torroella de Montgrí, según destacó su promotor Antonio Vila Casas.

La modernidad del claroscuro

Todos los contertulios coincidieron en que el tratamiento de la luz es un aspecto muy característico de la pintura de Macaya. Para Artur Ramón, «Macaya sigue una línea clásica, española, del tratamiento de la luz» que le otorga una fuerte personalidad como artista contemporáneo; ese aspecto, además, permite identificar su obra rápidamente, algo muy importante a la hora de proyectar nuevos valores. «Se observa una gran preocupación por la luz y el negro», destacó también Enrique Vila Casas: «El artista se refugia en una técnica y unos argumentos

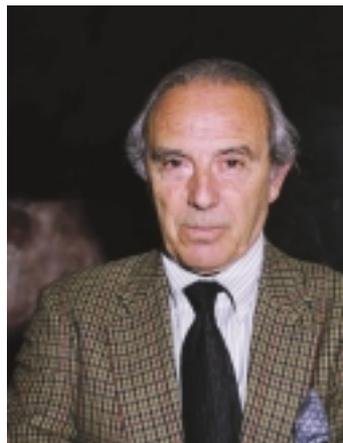
DEBATE



ANTONIO CASANOVAS
Empresario. Coleccionista de arte



MIGUEL NAVAS
Empresario
Coleccionista de arte



JUAN YBARRA
Industrial naviero
Coleccionista de arte

inscritos en la escuela clásica española, que le acercan a Goya y a Valdés Leal, por un lado, con una gran preocupación por el claroscuro, y a Caravaggio, por el otro». Para Juan Ybarra, «la originalidad de la obra de Macaya hoy día es que no es un pintor de la mediterraneidad»; logra, en cambio, recuperar una tradición oscura, con grandes dosis de misterio, que procede del norte en contraposición al sur.

Los personajes o los animales de Macaya parecen dispuestos de un modo espontáneo, equilibrado, sin que apenas haya requerido esfuerzo alguno colocarlos en el cuadro. En un imperceptible sentido de la distribución del espacio, «los fondos negros ligan esa obra con la tradición del negro como no-color o como color neutro, que tiene gran repercusión en la historia del arte», según explicó Olga Spiegel. «De ahí nacerían y se explicarían esos personajes neutrales, síntesis de individualidad y universalidad.»

Para el crítico Josep M. Cadena, «el pintor parte del origen de la vida: el negro, del cual nace la luz como vida y no como verdad. Los motivos siempre parecen estar retenidos sólo por un instante en ese cuadro», una imagen estática dentro de una sucesión en movimiento, que el artista ha querido detener como si de un fotograma se tratara. Según Cadena, la congelación de las imágenes es la mayor expresión de la modernidad de Macaya.

Como buen figurativo que es, Macaya parece tener en la realidad el punto de partida y la referencia a seguir. De sus fondos negros surgen figuras casi de talla natural, en las que la vaca expuesta en la sala inferior del Espai VolART es el mejor ejemplo. [Hay que decir que la vaca compite con otro óleo, no expuesto, que representa un cerdo en su inmensidad, perteneciente a la colección privada de Antonio Vila Casas, y que la mayoría coincidió en elogiar por sus dimensiones.]

«Las proporciones hacen al gran Macaya», sentenció Artur Ramón.

La acusada distribución de luz y sombras en los cuadros, recurso éste de la pintura barroca instalado ahora en la modernidad, provoca que la escenografía sea muchas veces protagonista irracional de sus óleos, tal como apuntó Homs. Para Miguel Navas, «los contrastes de luces y sombras, lo que expresan las miradas de los cuadros, parecen ser los contrastes del propio artista».

Detengámonos en ese *Suicida genérico* que aguarda suspendido en la entrada del Espai VolART para darnos la bienvenida. Siguiendo una concepción clásica del encuadre, los personajes de Macaya aparecen solos ante un fondo negro. «Me ha chocado», comentó Olga Spiegel, «que, precisamente, el único personaje de la exposición que no está solo es el suicida, al que acompañan unos pequeños personajillos en el extremo inferior derecho. Me pregunto si estarán observándole, del mismo modo como él parece interrogarnos a nosotros sobre la decisión que ha tomado, mientras se precipita en el vacío».

Nunca fue tan difícil detener un instante.



ARTUR RAMÓN
Galerista. Artur Ramon Arte
Contemporáneo (Barcelona)



MIGUEL ALZUETA
Editor



LLUÇIA HOMS
Galerista. Galeria Lluçia Homs
(Barcelona)

Cotidianidad del fracaso

Para Gloria Bosch, los personajes humanos de Macaya esconden, «tras una piel clásica que rezuma virtuosismo, las fórmulas más contundentes para clavar estocadas llenas de ironía», con las que romper la aparente trascendencia del cuadro. Conxita Oliver aprecia, por su parte, una voluntad de aproximarse a la condición humana: el pintor parece ofrecernos un espejo, en el que reflejar las incertidumbres y desequilibrios intrínsecos al ser humano, abandonado hacia un destino incierto. Son, en consecuencia, personajes universales, figuras anónimas descontextualizadas para hacerlas más próximas. Según el análisis expuesto por la directora de los Espacios de Arte de la Fundación Vila Casas, Gloria Bosch, «es una obra existencialista en el sentido que representa una traición a la normalidad, expresada a través de las carencias del hombre». Los tipos retratados, bien sean toreros, rejoneadores o monosabios, bien sean personajes acompañados de elementos que quieren expresar actualidad (el cigarrillo, un collar ortopédico, unas gafas acuáticas, el gorro y guantes de boxeo, un dardo), son seres anónimos, fracasados y tristes, que quizá un día fueran violentos (como apuntó Eduardo Mendoza en otro lugar), y cuya angustia absolutamente desprovista de dramatismo aparece como cotidiana. Para Lluçia Homs, «pueden ser grises y tener la mirada ausente, pero logran transmitir la *dignidad* del hombre en el fracaso».

Animalia

Punto y aparte merece la serie de animales, de la que puede disfrutarse una buena representación en el Espai VolART. Juan

Ybarra fue contundente al respecto: «¡Los perros de Macaya me parecen mágicos! Creo que hay algunas cosas que el pintor domina y otras que no; entre éstas, debo decir que los personajes humanos me parecen pobres... En cambio, otros personajes de mayor categoría intelectual –continuó en tono irónico– como son los perros, están divinamente tratados. La animalia de Macaya es, a mi juicio, lo mejor.»

También para Josep M. Cadena, los animales de Macaya son seres angelicales, en el sentido que «han tenido la gran suerte de hacerse perfectos en su propia limitación. Perdidos en nuestros pensamientos, los humanos nos alejamos de la perfección expresada en una cebra o una vaca», algo más diluida en el perro al convivir con el hombre desde hace más siglos. «La realidad es que estos animales proyectan sus virtudes y defectos, mientras que los seres humanos se obstinan en esconderse tras su propia máscara. Los más humanos –continuó Cadena– en la pintura de Miguel Macaya son los animales, seres irracionales en los que descargamos vicios como la



ENRIQUE VILA CASAS
Vicepresidente de la Fundación Vila Casas



GLÒRIA BOSCH
Directora de Arte de los Espacios de la Fundación Vila Casas



ANTONIO VILA CASAS
Presidente de la Fundación Vila Casas

brutalidad, la ignorancia o la sorpresa, más propios de nuestra mente.»

Antonio Vila Casas destacó, como seguidor de la obra de Macaya desde hace años, la evolución que personalmente apreciaba en este artista. «Desde ese óleo sobre tela que representa a un hombre de espaldas con bata blanca o el del perfil de una mujer desnuda a los bodegones o personajes del 2004 ha habido una importante evolución, en la que trazo, forma, figura y color parecen desdibujarse para ceder protagonismo a esa modernidad que Macaya sabe expresar con habilidad e inteligencia.»

No parece haber cambiado ese afán por expresar la inquietud o la angustia que tan bien enlazan con la universalidad alejada de cualquier referencia temporal. Con una fuerte carga psicológica, apuntada por Conxita Oliver y Llucià Homs, la pintura de Macaya rompe con la concepción platónica del arte al integrar elementos opuestos. Sus obras expresan duelos, auténticas batallas entre la luz y la oscuridad, la belleza y la fealdad... la vida y la muerte.

Entre el gusto y la cotización

Es interesante anotar por qué la obra de este pintor logra despertar el gusto y la sensibilidad de numerosos coleccionistas de arte contemporáneo que están adquiriendo su obra casi al tiempo que la produce y, en cambio –como planteó Artur Ramón– probablemente tendría serios problemas para ser admitido en una feria como Arco. ¿Dónde está la frontera entre el gusto y la cotización?

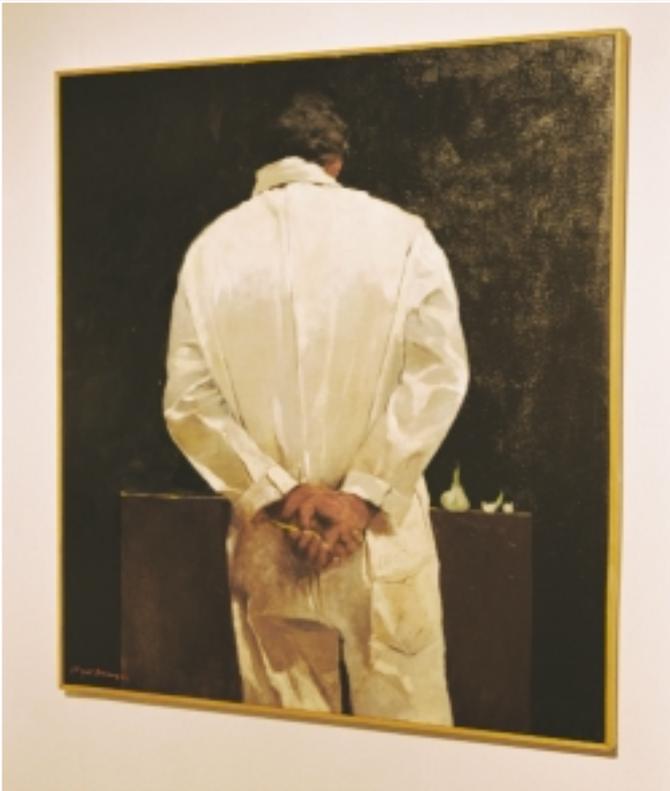
Miquel Alzueta –reconocido por todos como el *descubridor* de Macaya–, tras apuntar su comprensible «imparcialidad» a la hora de hablar del pintor, se refirió a aquella frase pronunciada por Hugh Thomas en una ocasión, según la cual

«el valor de un artista en el siglo XXI, afortunada o desafortunadamente, es la cotización de su obra». Ybarra quiso reflexionar sobre ese poder y opinó que, «en la sociedad actual, el arte es un vehículo de prestigio; no hace mucho que el dinero era el único que podía proporcionarlo, pero actualmente la globalización ha hecho que ese papel recaiga principalmente en el arte». En consecuencia, se entiende que el mercado fluctúe en función de una demanda cuyo gran escaparate en España es la feria Arco, de la que nadie quiere estar ausente. El gran problema de Arco es que no sólo reúne al coleccionismo glamuroso, sino que es el escenario en el que grandes corporaciones y compañías negocian sus adquisiciones. ¿Pueden el buen gusto o la belleza competir con tarjetas oro de tal envergadura?

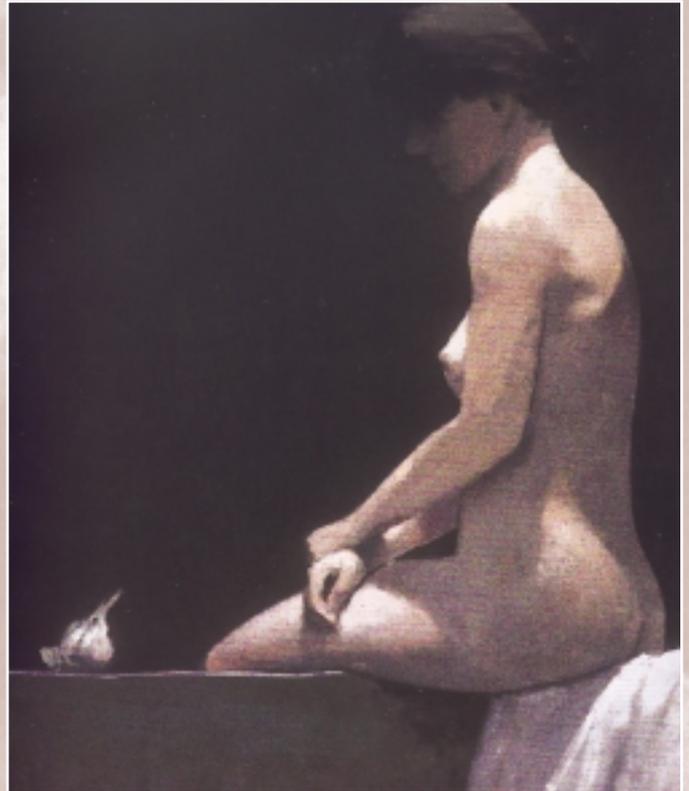
Sintonías

Es sabido que la promoción de artistas que la Fundación Vila Casas viene realizando desde hace una década pretende dar a conocer al gran público el arte contemporáneo. Para ello se trabaja para crear una coyuntura que englobe expresiones artísticas distintas y que facilite la comunicación entre creador y visitante, en un diálogo cuyo único lenguaje va a ser un óleo, una escultura o una fotografía. La labor de divulgación que realizan las fundaciones se compone de acciones que, más allá de la protocolaria inauguración, suponen un esfuerzo humano y de medios que, a menudo, no es reconocido. En el debate se puso de manifiesto, por ejemplo, la necesidad de crear sintonías que reviertan, en última instancia, en lo que en definitiva une a coleccionistas, galeristas, promotores, fundaciones, Administración, sociedades de autores, público y artistas: crear un mayor espacio para el arte en nuestro país, y aumentar la formación y la educación artísticas.

CONCLUSIONES



Artista observando vegetal
1999



Desnudo observando vegetal
1999

El debate QUIRAL ARTE en torno a Macaya nos parece un fiel reflejo de un artista que, a través de su singular interpretación de la luz y el claroscuro, consigue dar al oficio pinceladas de vida, con gusto personal y que resulta del agrado del coleccionista.

El puente de diálogo entre la tradición y el arte de hoy es posible, pero las etiquetas siguen funcionando para poner barreras a los artistas contemporáneos. La figuración de carácter realista tiene dificultades para estar en los circuitos innovadores, sin darse cuenta que la técnica se convierte en estrategia creativa. Pero superadas las dicotomías, las divisiones entre figuración y abstracción de antaño, hartos de ver cómo la misma abstracción se convertía en academia... ¿qué razones pueden haber hoy para discriminar a ciertos artistas que utilizan técnicas realistas para expresarse?

A partir de estas reflexiones, dos temas emergieron del debate con cierta profundidad: la limitación que Arco «impone» a los pintores realistas, especialmente si no están apoyados por una gran galería, con todas las contradicciones y las prioridades que supone una feria de arte contemporáneo; y la dificultad de promoción por parte de las fundaciones o de

los centros culturales, debida a los costes que imponen determinadas sociedades.

Son muchas las barreras que surgen en el momento de promocionar a los artistas: una política cultural que ha olvidado en su base esta finalidad, circuitos internacionales cerrados en los que es difícil introducirse y un elitismo teórico que decide en función de determinados intereses, lo que, en consecuencia, termina por obviar la calidad artística de muchos autores. Algunos tienen la suerte de estar en el andén cuando se apea el tren y pueden crecer en el exterior, pero es triste que artistas nacionales deban «reciclarse» desde el circuito internacional, tan sólo porque no existe una labor de promoción en casa. Y es que para promocionar la obra monográfica de un artista (resaltamos la palabra *monográfica*), para ocupar este vacío institucional que permite dar a conocer a los artistas de nuestro país, surge otra barrera con la VEGAP (la sociedad titular de los derechos del artista y su obra), que con la excusa de protegerlos, impide a través del pago de sus cánones, o derechos de reproducción y exhibición de la obra, la posibilidad de hacer una mayor promoción con buenos catálogos, vídeos, etc., lo que desgraciadamente sólo va en detrimento del arte de nuestro país.

QUIRAL ARTE. VISIONES ASIMÉTRICAS DE UN ARTISTA se plantea como nueva fórmula de debate entre coleccionistas, galeristas, gestores culturales y especialistas en arte. De hecho, es provocar un estado de opinión sobre la muestra realizada por la Fundación y las características específicas del artista invitado.

Ese encuentro genera diferentes visiones, un cruce plural de opciones que enriquecen y potencian el conocimiento del arte, así como la situación del artista en nuestro contexto cultural. Después de ver la exposición, en un debate abierto y sin trabas, se expone el criterio de tres coleccionistas, tres galeristas y tres especialistas en arte que, de una forma u otra, son los que componen el sistema de promoción y difusión del artista.

Si tratamos de confrontar las opiniones, establecer complicidades y diferencias entre los protagonistas de los distintos canales artísticos, es porque entre los objetivos de la Fundación Vila Casas existe un profundo interés en contribuir a esta difusión con argumentos razonados.

La *quiralidad*, término acuñado en la propia Fundación, nace del concepto químico en el cual una molécula puede adoptar distintas formas, no superponibles, capaces cada una de perturbar de manera distinta la luz polarizada que las ilumina. Sabemos que una obra puede tener igualmente varias interpretaciones según el punto de percepción o la actitud frente al proceso creativo, según la combinatoria de experiencias del observador. Por esta razón, es fácil llegar a la conclusión de que también hay *quiralidad* en el arte, y es como ese rayo de luz polarizada que, según el medio que la transmita, condiciona su interpretación.

QUIRAL ARTE

AÑO 2. NÚMERO 3. PUBLICACIÓN TRIMESTRAL. MAYO 2004

Edita: Rubes Editorial

© Fundación Privada Vila Casas, Ausiàs Marc, 20. 08010 Barcelona. Tel: 93 481 79 80

www.fundacionvilacasas.org

www.quiral.org

ISSN: en trámite Depósito legal: B-49220-2003

ESPACIOS DE ARTE DE LA FUNDACIÓN VILA CASAS



Ausiàs Marc, 22
08010 Barcelona
tel.: 93 481 79 85

Horario:

de martes a viernes de 17 a 20.30 h
sábados de 11 a 14 h y de 17 a 20.30 h

Lunes, domingos y festivos cerrado
Cerrado del 1 al 31 de agosto

www.fundacionvilacasas.org
espaivolart@fundacionvilacasas.org



Carrer de l'Església, 10
17257 Torroella de Montgrí (Girona)
tel.: 972 761 976

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h
Martes cerrado

del 16 de septiembre al 14 de junio
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos
de 11 a 14 h

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero



Carrer de la Garriga, s/n
17200 Palafrugell
Girona

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h
Martes cerrado

del 16 de septiembre al 14 de junio
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos
de 11 a 14 h

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero

FUNDACION PRIVADA
VILA CASAS